

Pussy Riot será el primer grupo artista residente en la iniciativa de Tania Bruguera de recaudación de fondos.

Cristiano Viveros-Fauné, 25 de marzo, 2016.

Cuba ha protagonizado muchos de los titulares de esta semana. Para empezar, Barack Obama cerró oficialmente el capítulo sobre la Guerra Fría, y se convirtió en el primer presidente estadounidense en visitar Cuba en casi un siglo. Durante la visita, Obama dialogó en privado con Raúl Castro, ofreció una conferencia de prensa conjunta y tensa con el presidente de Cuba, se reunió con una docena de disidentes políticos de la isla, y posteriormente estuvo en el primer juego en 17 años entre un equipo de pelota de las Grandes Ligas —Los Bay Rays de Tampa— y el equipo nacional de Cuba. Detrás de esas escenas, las comunidades creativas y políticas de Cuba estaban ceñidas en la lucha que se avecina por la libertad de expresión en la isla.

Mientras el avión de Obama aterrizaba en La Habana el domingo, más de 60 personas eran detenidas en una primera oleada de arrestos que continuó durante todo el viaje del Presidente. Entre los detenidos estaban miembros de las "Damas de Blanco", un grupo formado por familiares de presos políticos; el rapero Ángel Yunier Remón, conocido como "El Crítico"; el rockero punk Gorki Águila; y el artista Danilo Maldonado, alias "El Sexto"—quien en el 2015 estuvo 10 meses detenido sin cargos por la presentación de un performance público. Todos estaban involucrados en hacer lo que la gente y todos los artistas alrededor del mundo dan por sentado: el ejercicio de su derecho a la libertad de expresión.

En esta oleada de detenciones recientes, brillaba por su ausencia la artista Tania Bruguera, quien fue detenida tres veces en La Habana el año anterior, después de planificar un performance en la Plaza de la Revolución, e imposibilitada de viajar fuera del país durante ocho meses por fuerza de las autoridades cubanas. Lejos de estar evadiendo sus responsabilidades creativas y políticas durante la visita de Obama, la artista estaba ocupada en Nueva York y en San Francisco haciendo algo pragmático y original. Conocida por "convertir ideas en acciones cívicas", Bruguera transformó una campaña de Kickstarter de recaudación de fondos en una de sus características obras de "activismo", o "arte útil".

Es una campaña destinada a beneficiar el Instituto de Activismo Hannah Arendt (INSTAR)—una organización-performance de libertad de expresión que la artista puso en marcha durante la 12 Bienal de La Habana— Bruguera conducirá una nueva institución que se auto-define como "una plataforma para el arte socialmente comprometido" que busca impulsar la obtención de resultados prácticos en la isla más allá del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba. De acuerdo con un reciente comunicado de prensa, la organización dice que se propone erigir "un proyecto cultural que ayudará a eliminar la violencia política, a generar empleos con un salario justo para los que viven en Cuba, y a promover el papel del arte como un agente de cambio social en respuesta a un momento político específico".

Mientras esto puede sonar enormemente ambicioso, la organización de Bruguera no ha perdido tiempo en la búsqueda de personalidades audaces para unir las a las oportunas exploraciones de INSTAR sobre los vínculos entre el arte y la política. Una de las principales misiones de Bruguera es crear la residencia de un artista activista, que se proyectará cuando el instituto abra de nuevo sus puertas en Septiembre, en la casa de Bruguera en el barrio en ruinas de La Habana Vieja.

El primer residente anunciado es el colectivo ruso Pussy Riot. El segundo es el artista palestino Khaled Jarrar, a quien las autoridades israelíes le negaron el permiso para viajar a los EE.UU. para la exposición del año 2014 en el New Museum titulada "Aquí y en otros lugares." Además está previsto que visite INSTAR el artista Trevor Paglen, que trabaja sobre la vigilancia. Los tres futuros residentes tienen años de experiencia en la promoción de la libertad de expresión a la cara de la oposición del gobierno.

"Además del hecho de que estos son grandes artistas, la exposición que estos residentes traen al instituto es muy importante", dijo Bruguera esta semana a Noticias Artnet. "El gobierno cubano se verá ridículo si no deja que artistas como las Pussy Riot entren al país."

Además de actuar como un imán para los artistas internacionales reconocidos, INSTAR también está diseñado, dice Bruguera, para cumplir una función pedagógica básica. "Va a ser una escuela de la vida real para el arte útil, un lugar donde los artistas y los activistas pueden aprender y enseñar el ABC de la educación cívica", declara la artista nominada para los Premio Hugo Boss y quien también es la primera artista en residencia en la Oficina de Asuntos de Inmigración del Alcalde Bill de Blasio. "Lo que me quita el sueño no es lo que está sucediendo hoy en Cuba, sino lo que puede ocurrir mañana, a menos que las personas conozcan y reconozcan sus derechos como ciudadanos."

Toma como ejemplo el taller que el palestino Jarrar ha diseñado: utilizará tanto la formación del artista como ex guardaespaldas del fallecido presidente de la Organización de Liberación de Palestina, Yasser Arafat, como la tendencia actual de la policía cubana de reprimir violentamente la libertad de expresión de sus conciudadanos. "Quiero enseñarles a utilizar sus armas para hacer cuadros abstractos al estilo de Jackson Pollock," dice Jarrar en un contacto por teléfono en Ramallah. "A muchos ejércitos y policías se les enseña que son superiores a sus conciudadanos. La idea de este taller será que la policía se reconozca en otras personas y controle su agresividad con el fin de hacerla productiva".

Otra forma de respaldo para INSTAR ha llegado en forma de demostraciones de admiración en blogs, una reciente procede del co-fundador de Kickstarter, Yancey Strickler. Esta semana en el blog de la plataforma de recaudación de fondos, Strickler escribió lo siguiente: "La libertad de expresión es un valor que muchos de nosotros damos por sentado, pero no todo el mundo disfruta. Creemos firmemente en el poder del arte para transformar el mundo para mejor y apoyar un futuro en el que los artistas y creadores de todo el mundo puedan expresarse libremente. Estamos encantados con que Tania haya decidido hacer realidad su idea en Kickstarter. Hoy estamos muy contentos de estar junto a la comunidad que lucha por la libertad de expresión al apoyar el proyecto de Tania como organización. Esperamos que te unas a nosotros también".

La forma en la que la campaña de arranque de INSTAR opera no es diferente de las promesas que maneja la radio pública: la artista ofrece una serie de regalos a cambio de financiación, la cual va desde \$ 1 por tener el nombre inscrito en una de las paredes de INSTAR, hasta \$ 10,000 por una visita personalizada a La Habana y varias noches de alojamiento en la sede del instituto. De hecho, INSTAR, dice Bruguera a Noticias Artnet, está a punto de anunciar una nueva serie de regalos en agradecimiento a las donaciones.

La libertad de expresión, parece estar diciendo la artista, viene con el mínimo precio de la participación. Al momento de esta publicación, la recaudación de fondos del proyecto está en \$ 54.902, un poco más de la mitad de la meta de \$ 100.000, con 14 días restantes para la campaña. En palabras de NPR, "Dona rápido y acorta la campaña de recaudación fondos."

Traduzido por Jimena Codina.